



El cardenal Jean-Louis Tauran, presidente del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso, escribió un mensaje a los seguidores del hinduismo con motivo de Deepavali, la fiesta de las luces, que este año se celebra el 11 de noviembre.

El mensaje se titula “Cristianos e hindúes: promovamos juntos la ecología humana”, y está firmado también por el padre Miguel Ángel Ayuso Guixot MCCJ, secretario del mismo dicasterio.

En el texto, se recuerda que el papa Francisco, con la reciente encíclica *Laudato si'*, abordaba la crisis ecológica ambiental y humana que amenaza al planeta.

“Por lo tanto -escribe el cardenal Tauran- consideramos oportuno compartir con ustedes, como es nuestra tradición, algunas reflexiones sobre la necesidad de promover la ecología humana y descubrir sus relaciones con la creación. La ecología humana se ocupa de la relación y la responsabilidad de los seres humanos con la tierra y de la atención a las ‘virtudes ecológicas’. Entre ellas podemos enumerar el uso sostenible de los recursos de la tierra a través de la adopción de políticas, nacionales e internacionales, respetuosas de los vínculos y la interdependencia entre los seres humanos y la naturaleza. Estas cuestiones son importantes no sólo hoy para la salud de nuestro planeta, que es el hogar de la familia humana, sino también para las generaciones futuras”.

“El egoísmo humano, evidente en las tendencias consumistas y hedonistas de ciertos individuos y grupos, alimenta un insaciable deseo de actuar como ‘amos’ y de ‘conquistar’ en lugar de ser ‘guardianes’ y ‘custodios’ de la naturaleza. Todos estamos llamados, independientemente de las creencias religiosas o de la identidad nacional, a vivir con una mayor responsabilidad hacia la naturaleza, a ocuparnos de las relaciones vitales y, sobre todo, a reorganizar nuestra forma de vida y las estructuras económicas de acuerdo a los desafíos ecológicos que debemos enfrentar”, subraya

“Su tradición -escribe a los seguidores del hinduismo- hace hincapié en la ‘unidad’ de la naturaleza, de la humanidad y la divinidad. La fe cristiana enseña que el mundo creado es un don de Dios a todos los seres humanos. Como custodios del mundo creado, estamos llamados a cuidar de él de una manera responsable y decidida”.

“Hay un vínculo inseparable entre nuestra armonía con la creación y la paz recíproca. Si la paz ha de prevalecer en el mundo, debemos, juntos y como individuos, trabajar conscientemente en ‘el cuidado de la naturaleza, en la defensa de los pobres, en la construcción de redes de respeto y de fraternidad’ -como se lee en la encíclica del papa Francisco *Laudato si'*- La promoción de la ecología

humana requiere formación y educación en todos los niveles, en la conciencia y la responsabilidad ecológica y en la custodia sabia de los recursos de la Tierra, comenzando por la familia, la primera estructura fundamental a favor de la 'ecología humana'... en cuyo seno el hombre recibe las primeras nociones sobre la verdad y el bien; aprende qué quiere decir amar y ser amado, y por consiguiente qué quiere decir en concreto ser una persona”, sostiene el cardenal citando la encíclica de san Juan Pablo II “Centesimus Annus”.

“Corresponde a las estructuras de la educación y del gobierno la responsabilidad de formar ciudadanos dotados de una adecuada comprensión de la ecología humana y de su relación con el futuro de la humanidad y la creación”, agrega.

El purpurado vaticano afirma que “unidos por nuestra humanidad y nuestra responsabilidad mutua, así como por los valores y creencias que compartimos, podemos nosotros, hindúes y cristianos, junto con las personas de otras tradiciones religiosas y de buena voluntad, nutrir una cultura que promueve la ecología humana. De esta manera, habrá armonía en nosotros y en nuestras relaciones con los demás, con la naturaleza y con Dios, y esto ‘favorecerá el crecimiento del ‘árbol de la paz’”, como escribía en su mensaje para la Jornada Mundial de 2007 el papa emérito Benedicto XVI.

“Rezar por una ecología sana y contribuir a la sensibilización de las diversas formas posibles de cuidar de la creación es una empresa verdaderamente noble -concluye el mensaje- El Papa Francisco ha establecido a tal efecto, una "Jornada de Oración por el Cuidado de la Creación" anual que se celebra el 1 de septiembre, con la esperanza de que esta iniciativa contribuya a incrementar en todos la responsabilidad de ser buenos guardianes de la creación y, por lo tanto, de promover una auténtica ecología humana”.